

Actuaciones de conservación de las vidrieras de la iglesia de San Juan Bautista. Arucas

Javier Lozano Suárez, maestro vitralista

La restauración de los vitrales de la iglesia de San Juan Bautista tiene su génesis en una visita, realizada en 2004 por los técnicos del Cabildo de Gran Canaria y los responsables de la Oficina de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Arucas, para detectar las patologías existentes en el conjunto de vidrieras y cubiertas del inmueble. Tras el diagnóstico, se procedió a redactar el proyecto de actuación que contemplaba la intervención en el conjunto de vitrales, objeto del siguiente artículo, y el acondicionamiento interior de las bóvedas y cubiertas cuyo problema de estanqueidad se vería solventado tras la actuación. Actualmente se están finalizando las obras que mejorarán notablemente este emblemático templo.



El templo actual data de la primera década del siglo XX y fue construido en el lugar que ocupaba la antigua iglesia, elevada a la categoría de parroquia en 1515. El proyecto del templo que nos ocupa, realizado por el arquitecto catalán Manuel Vega y March, se caracteriza por su estilo neogótico, típico de las épocas decimonónicas y de principios del siglo XX, y con el lógico eclecticismo que singulariza este periodo. La primera piedra se colocó el 19 de marzo de 1909 y, aunque en agosto de 1911 se pudo celebrar la primera misa, no se termina la obra de fábrica hasta el 24 de junio de 1977.

Descripción de las vidrieras

El conjunto de vitrales existentes en el templo de San Juan Bautista es interesante y homogéneo, realizado en un período no superior a 15 años por la casa Mauméjean.

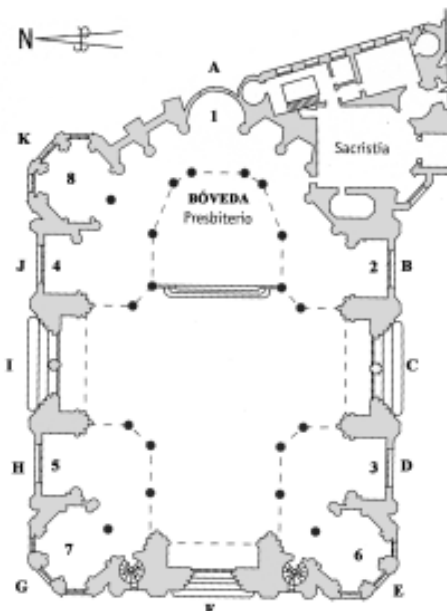
Queremos hacer hincapié en la homogeneidad técnica. A pesar de notarse distintas manos en los diferentes vitrales, todos ellos son de gran calidad y forman un todo armónico, coordinado de tal manera que puede decirse que es una de las obras de cierta entidad y más conseguida de las que han salido de esos talleres, realizada cuando dicha casa era una sociedad de los hermanos Mauméjean, y sociedad anónima después; un dato que se comprueba en este templo por las distintas firmas existentes en los vitrales, y que también hemos podido aseverar por el estudio de la correspondencia que se conserva.

Las vidrieras de las capillas de la nave no tienen un planteamiento iconográfico con unidad argumental, sino que están distribuidas en función de advocaciones y devociones privadas, posiblemente debido a la voluntad y devoción concreta de los diferentes donantes, coincidiendo en muchos casos el nombre del donante con el santo que se representa.

Esta situación cambia en las vidrieras del segundo cuerpo del edificio, el triforio, donde hay cierto paralelismo temático, dialogando el lado derecho de la nave con el lado izquierdo; la iconografía tiene aquí un tímido planteamiento argumental y teológico.

Vidriera del ábside (1), representando el martirio de San Juan Bautista.

Imagen parcial de la fachada principal de la iglesia de San Juan Bautista y ortofotografía y mapa de localización del municipio de Arucas.



Distribución de las vidrieras

Nave baja

Ábside (1)

Situado a espaldas del altar mayor y utilizado como capilla de Semana Santa, tiene la vidriera dedicada al titular del templo, y en ella está representado el martirio de San Juan Bautista.

Capillas laterales

Capilla del Santísimo (2). Situada a la izquierda del altar mayor, la vidriera de esta capilla está dedicada a la advocación del Corazón de Jesús. **Capilla de San Juan Bautista (3).** Situada en el mismo lateral que la anterior, aquí está representada la imagen de la Virgen Milagrosa. **Capilla de San Blas (4).** Situada a la derecha del Altar Mayor, en su vidriera se representa la efigie del santo obispo con los atributos que le son propios. **Capilla de San Francisco (5).** También en el Altar Mayor, esta capilla se dedica a san Francisco de Asís, en cuya vidriera está representado el santo titular mostrando los estigmas.

Capillas angulares

El templo tiene tres capillas situadas en cada uno de los ángulos del mismo; el lugar en el que debería estar la cuarta capilla se encuentra el acceso a la sacristía y demás dependencias parroquiales. Cada una de estas capillas tiene tres ventanales geminados y acabados en arco apuntado. Sus dos lancetas están coronadas por una crestería pétreo que dibuja tres óculos colocados en forma de trébol.

En las capillas de la Virgen del Carmen y de Nuestra Señora del Rosario, las vidrieras de la ven-



tana central son en las que está representada la arquitectura gótica, cuyo vano lo ocupa una tracería geométrico-floral, al igual que los óculos superiores de todas ellas. El resto de los ventanales de estas dos capillas, y la totalidad de los de la capilla bautismal, están estructurados con dos imágenes, una en cada lanceta, y ambas imágenes enmarcadas en una arquitectura gótica; es decir, todos los ventanales son unos nichos góticos en cuya basa, gótica también, se encuentra la dedicatoria de los donantes y las imágenes, excepción hecha de los que tapan los altares ya mencionados, en los que, para dar una unidad estética al templo también desde el exterior, se realizan unas vidrieras de relleno. Al estar colocado delante de estas vidrieras de relleno el altar de madera de las advocaciones citadas, sólo se puede ver el final de estas tracerías y los dibujos de las elaboradas cresterías góticas.

Capilla de Nuestra Señora del Carmen (6). A la derecha del altar de la imagen titular, tenemos un ventanal en cuya lanceta izquierda se encuentra un vitral en el que está representada la imagen del Corazón de María, mientras que la lanceta de

derecha, santa Saturnina. En el ventanal de la izquierda, en la lanceta izquierda, está representado san Ramón Nonato y, en el de la derecha, Nuestra Señora del Rosario.

Triforio

El triforio está dividido en espacios cuyos ventanales se corresponden con los descritos en el espacio de la nave y situados encima de éstos. Además, están los tres grandes rosetones y su conjunto de ocho lancetas inferiores que coronan cada una de las tres puertas del templo. Partiendo de la vidriera que da luz a la parte superior del ábside y que, al igual que la que ocupa su mismo lugar en la parte de la nave, está dedicada al titular del templo, san Juan Evangelista, continuaremos nuestra descripción partiendo de ella y siguiendo un recorrido en el sentido de las agujas del reloj.

Como ya hemos referido, el esquema iconográfico que sigue este conjunto de vidrieras muestra un diálogo entre la parte izquierda del altar y la



Vidrieras de las capillas laterales. De izquierda a derecha, la correspondiente a la capilla del Santísimo (2), y detalles de las vidrieras (3), (4) y (5). En vertical, arriba, detalle de la vidriera de san Antonio María Claret en la capilla de Ntra. Sra. del Carmen (6) y, abajo, los tres cuerpos de la vidriera del ábside (A).

la derecha está ocupada por el santo impulsor de esta advocación, el obispo san Antonio María Claret. En el ventanal situado a la izquierda de dicho altar, están las imágenes de Nuestra Señora del Carmen, en la lanceta izquierda, y de San Fernando rey, en la derecha.

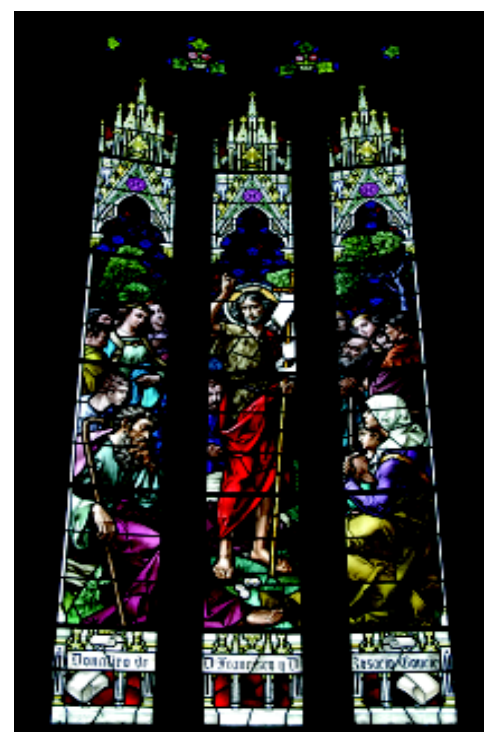
Capilla Bautismal (7). En esta capilla los temas de todas las vidrieras giran en torno al tema bautismal. En el vitral central de los tres que cierran dicha capilla está representado el bautismo de Cristo por san Juan Bautista en el Jordán. A su derecha, el vitral representa a san Francisco Javier bautizando a gente de diferentes razas y, a la izquierda, el que representa a san Silvestre bautizando al emperador Constantino.

Capilla de Nuestra Señora del Rosario (8). Parcialmente tapadas por el altar, las vidrieras de la ventana central son igual que las descritas en la capilla de Nuestra Señora del Carmen. En el ventanal de la derecha del altar, están las vidrieras que representan, a la izquierda, san Bruno y, a la

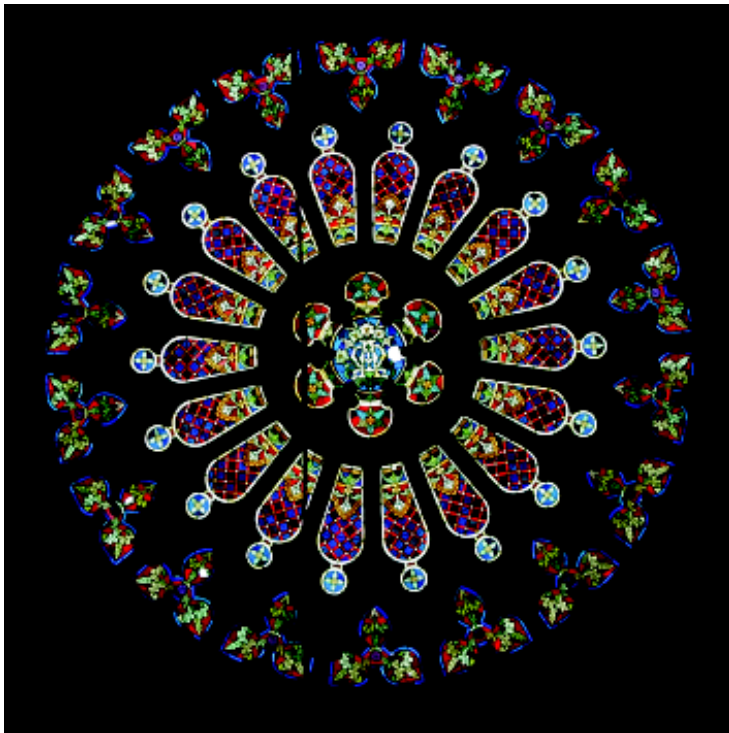
derecha, reservando la izquierda para las figuras masculinas y la derecha para las femeninas. En ambos casos, las lancetas situadas debajo de los rosetones de las puertas norte y sur están dedicadas a las letanías de Nuestra Señora, pero, curiosamente, el rosetón localizado junto a las figuras femeninas lleva inscrito en su óculo central el monograma SJ (Jesús Salvador), mientras que en el lado de las figuras masculinas, a quien está dedicado el rosetón es a la Virgen María, teniendo en el centro del mismo el monograma MAV. El rosetón de la puerta oeste está dedicado a la figura del Cordero Místico, encontrándose en el óculo central la figura del Agnus Dei.

Ábside (A)

La vidriera aquí situada es un gran ventanal dividido en tres cuerpos o lancetas que representan el titular de la parroquia, san Juan Bautista, predicando al pueblo de Israel. En el basamento hay una cartela con la dedicatoria del donante.



• Vidrieras de la iglesia de San Juan de Arucas



los rosetones de los dos vitrales que flanquean el vitral historiado está representada una estrella de seis puntas, debajo de la cual hay una cartela con una leyenda alusiva al tema de la vidriera historiada.

Tránsito de san José (E)
Nuestra Señora entrega el rosario a santo Domingo y a santa Rosa de Lima (G)
arcángel Rafael y Tobías



Laterales izquierdo y derecho

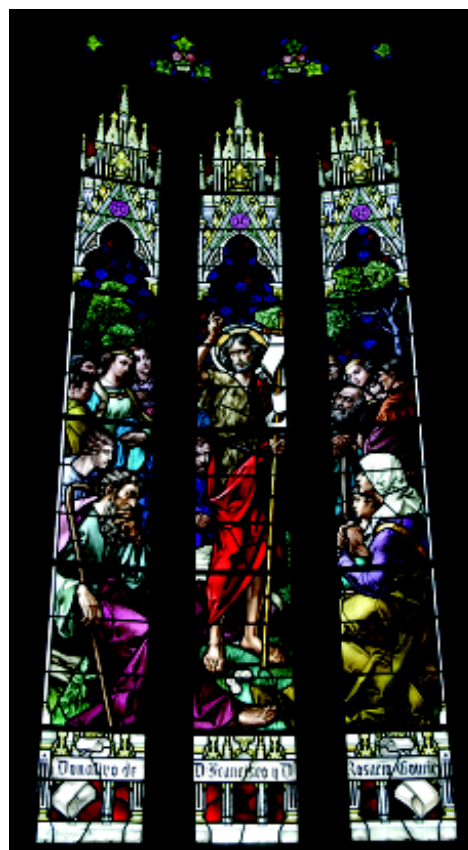
Arquitectónicamente hablando, los laterales izquierdo y derecho son paralelos entre sí. Como ya hemos dicho también, se hace dialogar a ambos lados: Resurrección de Cristo-Asunción de María; Martirio de san Sebastián-Martirio de santa Lucía –ambos de los primeros mártires–; rosetón dedicado a María-rosetón dedicado a Jesús; Tránsito de san José-María entrega el rosario a santo Domingo y santa Rosa de Lima.

Existe en el lado izquierdo un espacio arquitectónico idéntico a los que contienen las vidrieras del Tránsito de San José y la Virgen con los dominicos que, como no tiene su paralelo arquitectónico en el lado contrario, lo han dedicado al arcángel san Rafael, pero el esquema representativo que figura en las vidrieras es idéntico a los dos antes mencionados.

Ascensión del Señor (B)
Martirio de san Esteban (D)
Martirio de santa Lucía (H)
Asunción de Nuestra Señora (J)

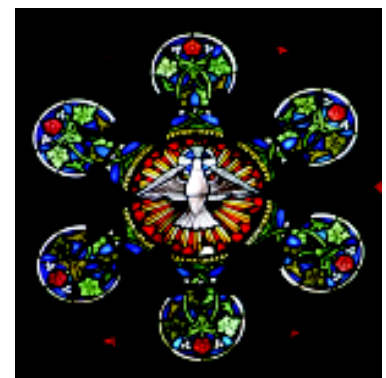
Cada uno de los tres espacios arquitectónicos de esquina está cerrado por tres vitrales, el central es el único historiado; los laterales son tracerías de temas vegetales y geométricos combinados.

En las vidrieras historiadas de los tres huecos referidos, los rosetones polilobulados que las coronan tienen la representación de un ángel tenante, que porta en sus manos un escudo con una alegoría concerniente al tema principal del vitral. En



Bóveda

Encima del presbiterio y abriendo cinco huecos en la bóveda que lo corona se encuentran otros tantos rosetones polilobulados, cuyo óculo central lleva la imagen principal a la que está dedicado. Los seis lóbulos perimetrales que lo rodean están decorados con temas florales (hojas de acanto, cardo y flores). En cuatro de estos rosetones están representados los símbolos del tetramorfos (animal fantástico del Apocalipsis que la tradición multiseccular ha hecho coincidir con cada uno de los cuatro evangelistas). En el quinto rosetón, situado en el centro de estos cuatro, está representada la visión de la paloma que simboliza al Espíritu Santo.



Arriba, el rosetón sur (M), vidriera de santa Rosa de Lima (G) y detalle de una vidriera del lateral derecho (J) representando la Asunción de Nuestra Señora. Sobre estas líneas, la vidriera dedicada a la Ascensión del Señor, en el lateral izquierdo (B), y el óculo polilobulado del Espíritu Santo, en la bóveda.

Estado actual de las vidrieras

Pese a haber hecho un detenido y meticuloso examen ocular con ayuda de prismáticos y teleobjetivos, advertimos que no es suficientemente concluyente y que tendremos que esperar al posterior y detallado análisis, en nuestros estudios, para poder concluir el estado real en que se encuentran las vidrieras. Hecha esta salvedad, podemos decir que el estado general es bueno aunque todas las vidrieras, especialmente las de la nave, están muy sucias por depósitos de polución (CO_2 y polvo), estando más afectadas las del triforio por depósitos orgánicos, humedades y sales que descomponen en gran medida la estructura perimetral, realizada en hierro, así como el resto de los elementos férreos.

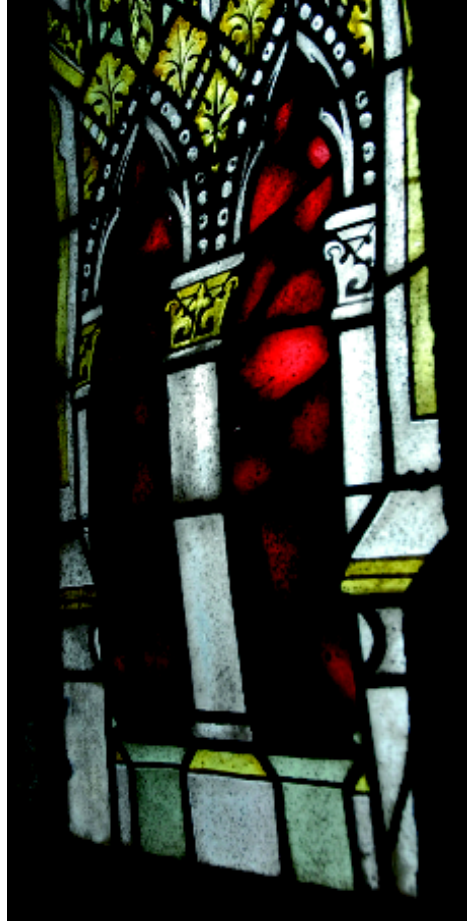
Los elementos vítreos están afectados por distintas roturas, en algunos casos con pérdida de parte o de la totalidad de dichos elementos, pero estos, a espera de los correspondientes análisis en el laboratorio, no parecen tener problemas de descomposición química ni en los vidrios ni en las grisallas y demás colores de mufla. Apreciándose daños de origen mecánico y suciedades de etiologías múltiples.

Se encuentran más dañados los elementos plúmbeos que exigirán la reposición en varios casos, y prácticamente en la totalidad de los paños una revisión de todos los puntos de soldadura del tinglado, así como la reposición del enmasillado. Los soportes, al ser de hierro, están especialmente alterados por las humedades. La situación es especialmente grave en las partes bajas de las estructuras, al condensarse en ellas humedades y sales, ocasionando la pérdida en muchos casos de la totalidad de la estructura, con el peligro que esto conlleva para la conservación de los elementos vítreos.

Otro problema existente y que no se solucionará, salvo que la vidriera se proteja con un acristalamiento exterior adecuado, es el empuje que, sobre todo en las fachadas este y sur aunque también afecta a las otras dos, ejerce la acción del viento sobre los vitrales, produciendo abombamientos y deformaciones que, a veces, reviste gravedad, ya que podemos encontrarnos que al ir a retirar la vidriera del actual soporte esté totalmente desarmada. Como ejemplo, podemos mencionar la vidriera de la lanceta de la fachada sur, con la cartela *Regina martyrum*, ya restaurada y que estaba absolutamente destrozada por la acción del viento.



Arriba, a la derecha, una vidriera del lateral derecho (H) con daños de abombamiento. Las otras fotografías muestran una de las vidrieras en el inicio del proceso de restauración, un detalle de la misma sobre estas líneas, y el resultado final.



Plantilla que marca los plomos que unen los vidrios, denominada técnicamente como tinglado. Se realiza mediante calco y sirve de orientación para el montaje de las piezas una vez restauradas.

Tratamiento recomendado

Una vez retiradas las vidrieras por personal especializado y con las debidas garantías de transporte, en los talleres se efectuará una recogida de muestras de las distintas vidrieras y partes de éstas para realizar un análisis profundo por un equipo de químicos y geólogos. También se realizará un análisis continuado durante todo el proceso de restauración por medio de la lupa binocular electrónica, fotografiando el antes y después de cada proceso.

Determinado el tipo de patología, los equipos de químicos y geólogos determinarán el modo de intervención, que podrá ser desde la remoción mecánica con pinceles de distintas durezas o bisturí, hasta la dilución con agua destilada sola o con diluentes químicos que, sin dañar al vidrio o los colores de mufla, sean eficientes para eliminar la patología detectada. Si fuera necesario se establecerían análisis de control en laboratorios externos; por ejemplo, en los de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Salamanca.

Concluida la limpieza de todos y cada uno de los vidrios se procederá a restaurarlos pegando las piezas disponibles e injertando aquellas nuevas que sea necesario. Este proceso se realizará siguiendo los criterios del *corpus vitrarum mediaevi* con materiales a base de resinas eposídicas, actualmente más adecuadas con el mismo índice de refracción que tiene el vidrio y que además son reversibles.

En cualquier caso, se respetarán en todo lo posible los elementos plúmbeos originales, restaurándolos, y solamente se sustituirán por otros nuevos aquellos que sean estrictamente imprescindible. En cuanto a los elementos metálicos perimetrales se conservarán o restaurarán dependiendo del criterio facultativo.

